

TEMAS DE
ANTROPOLOGÍA
ARAGONESA
nº 9 - 1999
Pp. 137 - 171
ISSN: 0212-5552

PENDIENTES USADOS EN ARAGÓN. ENSAYO DE UNA TIPOLOGÍA*

FERNANDO MANEROS LÓPEZ
Instituto Aragonés de Antropología

RESUMEN: Propuesta de clasificación de los tipos de pendientes más usuales que han sido lucidos por las mujeres aragonesas, aplicando una nomenclatura básicamente popular. Estudio de cada uno de los modelos diferenciados.

PALABRAS CLAVE: Pendientes, joyería, indumentaria tradicional.

TITLE: *Earrings Used in Aragon. An Essay on Tipology.*

ABSTRACT: *This is a suggestion for the classification of the more common earring types dressed up by the Aragonese women according to a popular nomenclature. It's a individual study for different models.*

KEY WORDS: *Earring, jewellery, folk clothing.*

—*Texto recibido en marzo de 2000*—

Es chocante la poca atención que se ha dedicado, al estudiar la rica y variada indumentaria tradicional de Aragón, a un apartado tan significativo como es la joyería lucida por las aragonesas de antaño.

Los diferentes complementos que formaban parte de un

atuendo nunca deben ser considerados piezas de segundo orden, como con frecuencia se hace, centrandó la atención solamente en las prendas principales o más básicas. De hecho, son esos complementos los que en ocasiones confieren personalidad propia a muchas variedades del vestir de un lugar o una

* El presente trabajo es una revisión y ampliación de la comunicación «Joyería tradicional en Aragón: los pendientes», presentada en las *Primeras Jornades Municipals de Cultura Popular a la ciutat de Castelló*, celebradas en noviembre de 1997, y cuyas actas se encuentran en prensa.

comarca y sin duda siempre son elementos imprescindibles.

Las joyas cumplen una función primordial de adorno, pero no es la única y en ocasiones ni siquiera es la principal ya que pueden implicar determinadas connotaciones sociales, económicas, religiosas e incluso de índole supersticiosa. Es relativamente lógico que sean estas últimas circunstancias las que recaven más el interés de los estudiosos, pero desde luego no es justificación para que no se ocupen de esas piezas cuando las joyas son únicamente un ornato de la mujer.

Y eso es lo que ocurre en la práctica totalidad de los trabajos sobre indumentaria tradicional aragonesa, que dedican algo de atención a los conjuntos, aderezos o piezas de joyería más vistosas o que ofrecen especial significado, y apenas tienen en cuenta el uso cotidiano de pendientes, anillos, agujas, etc. Las referencias existentes se limitan en su mayor parte a una sucinta descripción formal, sin profundizar en aspectos tan imprescindibles como pueden ser las técnicas de fabricación, materiales, cronología, origen, etc. Bien es cierto que esas informaciones requerirían la es-

pecialización en el campo concreto de la joyería.

Sería de desear que a no mucho tardar se llevara a cabo el estudio de la joyería popular aragonesa, de la que resta prácticamente todo por investigar.

Son todas estas circunstancias las que nos han motivado a dedicar las presentes páginas a la parcela que representan los pendientes, con la finalidad esencial de incentivar una mayor atención sobre dichas piezas. No somos, ni pretendemos ser, especialistas en joyería, pero la necesidad de responder a muchas preguntas nos ha hecho adentrarnos en esta materia, siendo plenamente conscientes de las carencias de que adolecemos. Por ello la información que ofrecemos tiene el carácter de ensayo de una tipología que no queda ni mucho menos completa, ya que solamente es el punto de partida de posteriores trabajos.

Es preciso dejar bien patente que nos ocupamos de aquellos pendientes que han sido usados en el marco de la indumentaria tradicional por mujeres aragonesas, lo que no implica necesariamente que hayan sido elaborados por orfebres locales, y de hecho, hay pendien-

tes que proceden de otras regiones vecinas como Cataluña o Valencia, e incluso de Francia. Existieron plateros en las principales localidades de Aragón, pero éstos además de elaborar pendientes también vendían piezas llegadas de otras zonas. No hay que olvidar tampoco las ferias como lugares imprescindibles de intercambios comerciales, o a personajes como los arrieros que recorrían distintas zonas del país realizando transacciones. En la zona pirenaica además hay que tener presente el papel ejercido por los contrabandistas o los desplazamientos temporales de parte de la población a tierras francesas para trabajar, como hacían muchas mujeres durante los períodos en que los hombres descendían, en la trashumancia, a tierras llanas con el ganado en busca de pastos; los pastores igualmente serán vehículo de contacto con otras áreas del país y por tanto de introducción de algunos modelos de pendientes.

Otra apreciación que creemos necesaria aclarar previamente es la consideración como joyería popular de los pendientes que luego veremos, ya que algunos ejemplares podrían

quedar excluidos de la misma al predominar en ellos influencias estilísticas europeas sobre particularidades autóctonas, como son los casos de los modelos “de chispas o de galería”, así como los “de una lengua”. Pero lo que nos importa es que todos fueron usados como aderezo al vestir la indumentaria que denominamos tradicional, lo que no debe extrañarnos pues las aragonesas lucían prendas y joyas que eran usuales en cada momento, sin intencionalidad de distinción de “aragonesismo” y dependiendo de diversos factores entre los que tiene esencial importancia en lo que se refiere a las joyas, la capacidad económica de cada una.

Son por ello muchos los modelos que podemos diferenciar, tanto por su tipología formal como por los materiales en que se han confeccionado. Los más generalizados se han realizado en oro, pero no son raros los ejemplares de plata, muchas veces sobredorada, y los hay también de cobre o incluso elaborados en láminas de latón o bronce. Los modelos más lujosos, como son las arracadas, pueden incluir en su fabricación algunas piezas de oro blanco o platino que combinándolas con otras de oro

amarillo, logran gran vistosi-
dad por el juego de colores.

La joyería más característi-
ca o típica de Aragón es la que
emplea engastes embutidos y
luego remachados. Las diferen-
tes piezas de los pendientes se
elaboran mediante dos láminas
de oro, entre las que se engas-
tan las piedras, con asiento de
pez por regla general; la lámina
inferior que sirve de base, es
más bien plana, mientras que
la superior es la que adquiere
volumen y contiene la decora-
ción, que puede ser cincelada o
grabada; la lámina superior se
fija mediante patillas remacha-
das a la lámina inferior, o bien
queda sujeta por la misma lá-
mina de base. El metal emplea-
do es el llamado oro bajo, alea-
ción de oro con plata y cobre.
Las piedras pueden ser grana-
tes, esmeraldas, topacios, etc.
pero de muy baja calidad; en
otras ocasiones son piedras se-
mipreciosas de menor valor, o
incluso son vidrios translúcidos
con un papel de color bajo ellos,
creando así el efecto de imita-
ción de piedras finas. El embu-
tido de las piedras, además de
con pez, se puede hacer relle-
nando el hueco entre las dos lá-
minas con trapos, serrín o pa-
pel, lo que contribuye a no

augmentar excesivamente el pe-
so del pendiente.

Evidentemente también ha-
bía piezas elaboradas con oro y
piedras de primera calidad, si
bien su alto coste hace que no
fueran las más abundantes.

Estos trabajos eran en otros
tiempos completamente artesa-
nales, realizándose cada una de
las fases a mano. Con postero-
ridad se introdujo el uso de mol-
des y pequeñas prensas para la
configuración de las láminas,
uniéndolas con remaches o pa-
tillas remachadas.

Es esta joyería a la que se
refieren los autores que se han
ocupado del tema, como propia
de nuestra tierra, asociándola
con frecuencia a la usada en
Cataluña:

*«En el curso inferior del
Ebro, en zona catalana-arago-
nesa, se han usado ciertos pen-
dientes muy característicos,
compuestos de un botón redon-
do, una pieza intermedia en for-
ma de mariposa, con las alas
anchas en la parte superior, y
una perilla ovalada. Estos pen-
dientes son, generalmente, de
oro bajo, con la chapa delgada
trabajada por estampación; el
botón y la perilla, abultados, re-
lentos y forrados de chapa de oro
lisa, llevan una piedra de topa-*

